



Pluralismo epistemológico en el saber tradicional chatino: el caso de una escuela indígena de San José Atotonilco, Oaxaca

Ramiro Quintas Ayala^{XX}
Juan Atalo Venegas Aguirre^{XXI}

Pluralismo epistemológico y educación

Con el ingreso del nuevo milenio, y con ello las sociedades actuales han experimentado una serie de cambios, principalmente en la generación y aplicación del conocimiento, indudablemente el saber representa una palanca de desarrollo económico y espiritual. Como parte de una estrategia de equidad las políticas internacionales han generado una serie de propuestas orientadas a combatir las desigualdades, a partir de estrategias que compromete a los sistemas educativos de las naciones que lo requieren. En el caso de nuestro país la instauración de la denominada sociedad del conocimiento compromete a las universidades y escuelas la generación de saberes orientados a la adaptación y construcción de sociedades más justas y democráticas.

La función básica de la UNESCO se centra en fortalecer los valores de la democracia, como base de la búsqueda de la libertad y la justicia la educación representa una búsqueda permanente. La educación desarrolla múltiples habilidades sociales fundamentales para la vida pública.





Los sistemas de educación son entendidos como la plataforma para el desarrollo económico, para ello, las políticas públicas sobre la coordinación de acciones que fomenten mayor inclusión, ya que la democracia requiere a la educación como su fundamento, con lo anterior se promoverá mayor igualdad entre los ciudadanos. En general lo que pretenden estas políticas es mejorar la educación, a través de innovación pedagógica, educación a lo largo de la vida, internacionalización, universalizar el acceso al aprendizaje, crear sociedades del conocimiento, generar la educación como derecho fundamental y otorgársela a todas las personas (Unesco, 2004).

El pluralismo epistemológico es una propuesta desarrollada por diversos autores que reconocen en diversos grupos sociales la generación de conocimientos que muchas de las veces se encuentran invisibles a las tradiciones de tipo técnico-cientificista. El Renacimiento es una etapa histórica del pensamiento occidental el cual comparte los ideales de la cultura griega, y su filosofía en general, con ello da importancia al estudio y desarrollo del humanismo, la cual es una actitud mental que ponía en primer lugar de importancia la búsqueda de la verdad, de la bondad y de la belleza. Estos valores de los clásicos griegos y latinos exaltan al hombre y los valores espirituales, su libertad y su superior naturaleza, sobre todas las demás cosas. Los valores del humanismo son expandidos con la conquista de América, los cuales afirmaban la libertad, el



individualismo y la superioridad del hombre sobre la naturaleza, dichos principios se encuentran opuestos a los saberes de los pueblos originarios, el pensamiento occidental ha negado la validez de otras culturas del mundo, este desconocimiento se fundamenta en calificar a los conocimientos míticos-religiosos como saberes vulgares que no son comprobables, por lo cual no permiten el acceso a la luz de la razón.

Bajo el enfoque del pluralismo epistemológico la generación de conocimientos es relevantes según las soluciones que aportan a las problemáticas, en este sentido, el saber tecnológico reduce al conocimiento a generar producción de mercancías o valores asociados a lo económico, el cual para los países pobres representa el único camino para el salir del estancamiento económico. Esta ideología se ha transmitido en las escuelas, lo cual tiene serios conflictos con los modelos de producción del conocimiento la interior de los pueblos originarios de Oaxaca. Las cosmovisiones de los pueblos originarios entienden la producción y explotación de los recursos naturales con respeto a los ciclos reproductivos de la naturaleza (Olive *et al.*, 2009).

El estado de Oaxaca (población 4, 132,148, INEGI, 2020) se encuentra compuesto por ocho regiones: la Costa que se encuentra compuesto por las zonas que tiene frontera con el mar Pacífico; la Sierra sur se encuentra compuesta por municipios que cercanos a la ciudad de Oaxaca centro; la región de los Valles centrales está compuesto por los mu-



nicipios del centro de la ciudad de Oaxaca; la región de la Sierra norte donde se encuentran los municipios de grupos indígenas de habla zapoteca; la región del Papaloapan que son los municipios que colindan con el estado de Veracruz; la región de la Cañada que son municipios que colindan con el estado de Puebla; la región de la Mixteca que colinda con Puebla y Guerrero; por último, la región de Istmo que colinda con el estado de Chiapas.

Como parte de la diversidad cultural del estado de Oaxaca encontramos diversas tradiciones y costumbres a partir de la región en que se encuentran dispuestos, además, se debe mencionar la diversidad de grupos indígenas con lenguas nativas, tales como los zapotecos, mixes, mazateco, chontal, Chinanteco, huave, chatino, ixcateco, chocholteco, triqui, cuicateco, mixteco, tacuates. La diversidad cultural de la población genera una dificultad para atender las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, por ello el magisterio oaxaqueño mantiene un compromiso con la implementación de estrategias educativas que respeten la diversidad de cosmovisiones, esforzándose en la comprensión de los saberes originarios desde donde construyen su conocimiento.

Como parte de este artículo de investigación se presentan los resultados de la observación etnográfica en una escuela indígena de la región chatina de la Costa del estado de Oaxaca, se busca identificar los saberes tradicionales que los niños poseen desde sus comunidades, ya que





desde este contexto los estudiantes. Además, se evidencia de las acciones pedagógicas que fomenta el magisterio oaxaqueño, denominado también como educación contra-hegemónico, la cual se trabaja en el nivel de educación indígena en el estado de Oaxaca, México. Dando realce a la valoración, rescate y fomento de los conocimientos tradicionales (saberes y haceres), de los pueblos indígenas, elementos milenarios que poseen los pueblos y culturas nativas del estado, con el propósito de visibilizar los saberes y conocimientos, como parte del pluralismo epistemológico presente en las comunidades de la región chatina. Los niños y niñas indígenas poseen saberes producto de las actividades en trabajos colaborativos del campo y del hogar, con la finalidad de crear elementos pedagógicos dentro del salón de clases, desde los saberes y haceres de los niños y niñas indígena.

La estructura del presente artículo inicia con el contexto del pueblo chatino sobre su cosmovisión y espiritual de la naturaleza y organización social, así como tradiciones alimenticias que constituyen la base de sus conocimientos de sostenimiento económico. En un segundo momento, se expondrá la propuesta educativa en que se organiza el magisterio oaxaqueño y que se encuentra expresada en el PTEO y DBEPO, por último, se abordarán los resultados del estudio sobre los conocimientos del territorio, comunitarios y la lengua.

Saberes tradicionales (el pueblo chatino)

Pensar la situación de los pueblos originarios desde la perspectiva de la denominada sociedad del conocimiento implica entender cómo se entienden las sociedades producen sus saberes, además de mostrar resistencia a una educación organizada desde una sola visión del saber, lo cual genera la falta de reconocimiento de los saberes comunitarios existentes. Reconocer a la escuela como la difusora de una visión reducida del saber establece un trabajo mayor para el papel de los docentes, ya que son ellos el factor crítico que puede romper las inercias de los currículos escolarizados. La pluralidad epistemológica representa una línea de reflexión que puede auxiliar en la construcción de caminos propios de desarrollo del saber tradicional y científico, ya que la función de la epistemología consiste en establecer los cánones para determinar la validez de los saberes que deben aprender nuestros estudiantes.

A continuación, se contextualizará la importancia que tiene el territorio en la cosmovisión del pueblo chatino, considerando que los saberes tradicionales son el resultado de la organización social del trabajo en las comunidades, por otra parte, los aspectos lingüísticos son conocimientos como parte de una apropiación de los saberes culturales, los cuales son importantes en la supervivencia y construcción de acuerdos sociales para integrar cadenas productivas.



Dentro del territorio oaxaqueño conviven 16 culturas milenarias distribuidas en las ocho regiones del estado conformado por 570 municipios, de los cuales 416 se rigen bajo su Sistema Normativo Indígena. En la región de la costa y sierra sur habitamos los, chat'ña, (gente de la palabra del trabajo), los Chatinos.

Abarcamos los distritos de Sola de Vega y Santa Catarina Juquila, lingüísticamente hablando contamos con cuatro variantes dialectales: la variante de jschë bya de Santos Reyes Nopala, jschë syhï de Santiago Yaitepec, jchë lôô jhõ de Tataltepec de Valdez y jschë jyiă jtï de Santa Cruz Zenzontepec. Nuestro territorio se compone aproximadamente de 7 677 km²; los primeros tres municipios se ubicaron en la costa oaxaqueña y el último en la sierra sur.

Al norte se colinda con los Zapotecos al igual que por el este; al norte y al oeste se limita con los Mixtecos y al sur con los negros de la costa o considerados afroamericanos. Geográficamente los Chatinos se ubican desde las altas montañas de la sierra madre del sur, las cuales alcanzan alturas de más de dos mil metros sobre nivel del mar, hasta las angostas llanuras costeras del océano pacífico pertenecientes al distrito de Juquila.

El idioma chatino pertenece a la familia lingüística oto-mangue y aunque para 2015 contaba con 51,612 hablantes de la lengua, de acuerdo con el último censo realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el año de 2020, se registró un total de 52,076



quienes se distribuyen en nueve municipios del estado de Oaxaca. Lo anterior nos muestra que es una lengua que se resiste a perder su vitalidad, pero que, a consecuencia de la migración, las tensiones comunitarias, las nuevas tecnologías y otros factores, se ha ido desplazando paulatinamente.

Pérez (2004) analiza la génesis de la cultura chatina con base en la tradición oral, encontrando lo siguiente:

Según sus tradiciones los chatinos se creen originarios del mar. Cuentan de un remoto imperio submarino que fue mansión de sus antepasados y que, a consecuencia de una formidable conmoción de tierra, aquel reino fue destruido, ellos convertidos en peces, figuras que conservaron durante siglos, y más tarde, perseguidos por un monstruo marino que los devoraba implacablemente, se vieron precisados a pedir misericordia al sol, uno de sus dioses más poderosos.

El sol se compadeció de ellos y dándoles de comer el pan del cielo, los convirtió en seres humanos. Los que no alcanzaron aquel divino maná, siguieron en la condición de peces hasta la fecha, esperando su redención para cuando el padre kuĩ, chǎ (el sol) se vuelva a compadecer de ellos. Algunas otras historias plantean que los chatinos descendieron de grandes embarcaciones o canoas a la playa, procedentes de un país desconocido, ubicado en una isla en medio del océano. Pero su estrecha relación lingüística con el pueblo zapoteca descarta la hipótesis de que no



sean autóctonos de las tierras que hoy habitan y hace suponer que su pasado prehistórico está ligado con el de aquella raza (Pérez, 2004, p. 21).

Santos Reyes Nopala es uno de los 570 municipios que conforman el estado de Oaxaca y cuenta con una variante dialectal de la lengua chatina, dicho municipio se ubica en la región de la costa en un área de 196.48 km², dentro del distrito de Santa Catarina Juquila. Se localiza a los 16°08' de latitud norte y a los 93°18'30" de longitud oeste. Limita al norte con los municipios de Santa María Temascaltepec y San Juan Lachao Nuevo, al sur con el municipio de San Pedro Mixtepec y el océano pacífico, al este con el municipio de San Gabriel Mixtepec, y al oeste con la cabecera distrital de Santa Catarina Juquila.

Cuenta con 30 agencias, dentro de las que figuran municipales, de policía rural y núcleo rural. En 27 de sus comunidades se consideran chatinos debido a que la mayoría de su población son hablantes de la lengua chatina, mientras que en tres de sus comunidades ya no se habla la lengua materna sin embargo se consideran como chatinos por la herencia cultural que han tenido y por estar asentado en la región chatina. En la cabecera municipal sólo el 5% de sus habitantes dominan la lengua materna siendo en su mayoría personas de la tercera edad, lo que nos arroja como dato estadístico sólo el 45% de los habitantes del municipio dominan la lengua chatina.



Los estudios que han hecho los lingüistas han permitido conocer que este idioma es muy antiguo. Miles de años atrás existía en Oaxaca una lengua madre llamada oto-mangue que ya ha desaparecido, de esa lengua madre nacieron otras lenguas, así como de un árbol nacen nuevas ramas. Una de esas ramas fue la lengua zapotecana y de ella (hace aproximadamente 2,400 años) nació el idioma chatino que hablaba la gente antigua. De acuerdo con Barabas y Bartolomé (1997), entre las distintas variantes dialectales de chatino sí es posible que las personas puedan llegar a entenderse.

PTEO-DBEPO

El papel que juegan las organizaciones sindicales y oficiales en el diseño de políticas educativas, cuyo propósito fundamental es alcanzar la justicia social que requiere el pueblo mexicano, reconocer a la escuela como la institución encargada a abonar en la equidad social, y con ello al desarrollo igualitario de los diversos grupos que integran el país. Las organizaciones sindicales que luchan por los derechos laborales de los docentes, también se encuentran involucrados en la generación de planes estratégicos orientados a construir una sociedad cada vez más plural y democrática. Las problemáticas que a lo largo de varios años se ha observado en las escuelas del estado de Oaxaca exige el reconocimiento de la población indígena bilingüe, asimismo sus saberes originarios representan parte de



su identidad, incorporar sus visiones, así como las formas políticas de organización permiten hacer de la escuela una institución multicultural e igualitaria.

A continuación, se expone la importancia del PTEO y DBEPO, como parte de las políticas que guían y dan cauce legal a los trabajos desarrollados por los docentes que trabajan con enfoques alternativos. La escuela pública mexicana es una institución que es producto de las luchas por el reconocimiento de los derechos fundamentales de la población, así es fundamental reconocer la diversidad cultural. Indudablemente la participación de las comunidades de los pueblos originarios identifica a las escuelas y sus maestros como piezas claves del desarrollo de sus hijos.

La educación indígena en el estado de Oaxaca ha planteado propuesta pedagógicas alternativas con el objetivo de contrarrestar al desplazamiento de los saberes y conocimientos comunitarios que poseen las comunidades originarias del estado, este hecho significó que el magisterio propusiera el PTEO y el DBEPO como documentos guía avalados por el mismo sindicato para orientar el rumbo de la educación indígena. No obstante, cabe señalar que ambos documentos son propuestas que requieren contextualizarle a cada realidad educativa, así como de una fundamentación pedagógica-comunitaria para poder atender de manera eficiente a los niveles de educación básica.



Desde la implementación del DBEPO y hasta el día de hoy, se han realizado encuentros de compartencias pedagógicas en donde se dan a conocer las múltiples formas de aplicación tanto del PTEO como del DBEPO. Estas exposiciones que realizan padres de familias, docentes y alumnos, rescatan la praxis educativa y la evaluación de tipo valorativa que lleva a la transformación de la educación en el nivel básico, sin embargo, la falta de un reconocimiento por parte de las instancias estatales a mermado el avance comunitario que se busca para la educación y los procesos que esta conlleva, siendo la currícula propia y los procesos evaluativos temas centrales de interés.

El magisterio oaxaqueño se encamina a la creación de un currículum del nivel de educación indígena, por ello se torna importante la recuperación de los saberes y conocimientos comunitarios para la praxis educativa, recuperando y revalorando los saberes propios de las comunidades, es decir; “fomentando una pedagogía fundada en la ética, en el respeto a la dignidad y a la propia autonomía del educando” (Freire, 2012, p. 12).

Esta manera de educar en los pueblos indígenas se ha quedado en el espacio familiar y comunitario siendo poco valoradas en los espacios escolares. Las costumbres y tradiciones propias de cada cosmovisión resultan de poca utilidad en la escuela convencional. Es por ello que a través del PTEO y del DBEPO se buscan recuperar. Sin embargo, habrá que decir que el tema de la espiritualidad no ha sido



trabajado de manera profunda dentro de ambas propuestas, siendo una necesidad para comunidades como Atotonilco.

Es por esa razón que en la presente investigación se ha enfatizado la importancia de la espiritualidad chatina al interior de su dinámica cultural, mostrando lugares, tiempos, ritmos, espacios y prácticas que le dan sentido y significado a los sujetos comunitarios en relación con su entorno. Recuperar esta visión integral en el aula se convierte en una prioridad dentro de una pedagogía alternativa, pero no se pretende que ahora en la escuela se enseñe directamente los ejes culturales, eso ya se aprende en la familia, lo que se busca es que funjan como puente para el aprendizaje de otros conocimientos.

Es urgente un cambio en los procesos de enseñanza-aprendizaje que la escuela oficial promueve dentro de los pueblos indígenas, dicho cambio parte por no solamente considerar el conocimiento científico como válido, sino abrirse a otras matrices epistémicas, pensar lo global desde lo local y viceversa, reflexionar la función social de cada actor y el papel de una nueva forma de evaluar los aprendizajes de manera más situada.

Territorialidad

El territorio representa esa entidad que liga al hombre con la naturaleza, es un espacio simbólico de reconocimiento cultural. A partir de los discursos poshumanistas, donde el hombre representa el centro de interés,



descalificando el entorno de la naturaleza, actualmente diversos enfoques han propuesto reconocer a la naturaleza como un espacio con reconocimiento ético, así el entorno natural no es un medio del cual se puede aprovechar el hombre de manera libre, los límites reconocidos sobre la influencia humana en la naturaleza es un tema que debe preocuparnos y está en la mesa de debate. Para los pueblos originarios del estado de Oaxaca el reconocimiento de la naturaleza y del territorio que lo encierra son temas que se encuentran ligados a su identidad y tradiciones culturales, el respeto y cuidado que las comunidades indígenas tiene hacia la tierra son claves para entender su cosmovisión.

Para el mundo chatino existe una amplia variedad de conocimientos en el ámbito espiritual y reconoce la sacralidad que reviste a la madre tierra (yüu), la cual proporciona alimento, al sol (k'chä), que da la luz del día y a la luna (köö) que guía las estaciones del año, a los animales sagrados del campo, ríos y mares. Para muestra de ello, dentro de la comunidad podemos encontrar lugares sagrados como la hondura de los viudos, el cerro de las águilas, la ciénega donde habita la diosa serpiente flor de siete cabezas, la piedra del Sol y de la Luna, eternos esposos que vivieron en la tierra, pero se convirtieron en dioses para servir a la humanidad, así como otros míticos e inexplicables lugares para una visión occidental, pero reales y cargados de una profunda significación para la visión indígena originaria.



Todos los conocimientos están entrelazados con una visión más trascendente y espiritual donde se explica una forma de conexión entre el hombre, el cosmos y la influencia de ciertos elementos que inciden en las prácticas comunitarias. A continuación, compartiré algunos de los más frecuentes que se siguen practicando hoy en día para ilustrar esta imbricada relación.

En primer lugar, para la elaboración de panes artesanales en hornos de barro se sabe que los panes no se esponjan o reciben su forma ideal, cuando son vistos por una mujer embarazada, o por alguien que comió lima cerca del lugar donde se están elaborando. Por otra parte, el cielo con las nubes aborregadas es señal de un pronto terremoto y saber leerlo es una señal para que las personas estén preparadas y puedan poner a salvo sus vidas.

En cuanto a la interpretación de los comportamientos de ciertos animales, se sabe que el maullar de los zorros, los gatos y el cantar del tecolote es señal de que en el pueblo habrá un muerto, aunque esto no se puede impedir, la mente se prepara para el acontecimiento que está por suceder en caso de que sea de algún familiar. Asimismo, se puede hacer lectura de la abundancia de lluvias o la intensidad de una sequía a partir de ciertas señales de algunos insectos. En las temporadas de lluvias, por ejemplo, cuando las hormigas arrieras de color negro salen en abundancia sobre los caminos, quiere decir que habrá mucha lluvia y por ende, las personas guardan todo lo que se



tiene en casa, como alimentos, leña y todo lo necesario que se ocupe de comida durante una semana, que es el promedio de una temporada fuerte de lluvia. Ahora bien, cuando las tormentas eléctricas se ponen intensas, se tiene que proteger al más pequeño de la familia poniéndole sal sobre su cabeza, esto para desviar los rayos y no permitir que algunos caigan sobre él.

Caso contrario ocurre cuando las arrieras son de color amarillo, pues son señal de intensas sequías, de manera que el campesino se prepara para estos acontecimientos poniendo abono que sobró de la rosa de su parcela para cubrir la raíz de la milpa y así ésta pueda sobrevivir al calor, de la misma manera se preparan los rituales correspondientes para volver a pedir lluvia y que hidrate la tierra nuevamente.

Los acontecimientos astronómicos también tienen una interpretación particular entre los chatinos. En un eclipse lunar se piensa que algún animal enorme está tratando de devorar a la luna y para poder ayudarla se hace un repique de campanas o de algún fierro que pueda emitir sonidos porque si no se apoya a la luna en su lucha contra el mal, ella podría perder la batalla y esto ocasionaría que las noches posteriores deje de alumbrar a la tierra. También durante un eclipse lunar, las mujeres embarazadas no pueden salir a mirar el cielo porque podría haber complicaciones en sus embarazos incluidas malformaciones o discapacidades de sus hijos. Por su parte, durante un eclipse solar, menos



frecuente que uno lunar, se dice que el padre sol entra en enfrentamiento y las personas deben resguardarse porque durante la oscuridad suelen salir a rondar animales feroces del campo como serpientes, alacranes, tarántulas y todo tipo de animal peligroso, lo único que se tiene que hacer es esperar a que el sol gane la batalla contra su enemigo y vuelva a salir a alumbrar al mundo nuevamente, todas las veces el sol ha ganado la batalla y por ello es uno de los grandes dioses para la cultura chatina.

Saberes comunitarios

La organización política en que se encuentran organizados los pueblos originarios del estado de Oaxaca representa una interacción viva, la comunalidad es la expresión vital de la estructura social de las comunidades indígenas, los compromisos que adquieren a través de su aportación a las actividades, son la legitimidad que requiere para el reconocimiento político. La ciudadanía en las comunidades indígenas esta representada por la participación en las actividades en beneficio de todos, *el mandar obedeciendo* es una expresión de las autoridades y los ciudadanos, respetar la tradición, alcanzar acuerdos y servir a la comunidad son los elementos principales de la relación política de las comunidades indígenas.

La participación activa de los ciudadanos dentro de una comunidad indígena es indispensable. Esta participación refleja el sentido de pertenencia pues implica la



forma de identificarse de manera personal e identificar al otro como perteneciente a una misma sociedad. La comunalidad, entendida como la forma de vida específica dentro de las comunidades de origen mesoamericano, se ciementa sobre una cosmovisión, la que fundamenta la forma de pensar, de ser y actuar de los sujetos. Para Maldonado (2005, p. 5):

A través de la Comunalidad los indios expresan su voluntad de ser parte de la comunidad, y hacerlo no es solo una obligación, es una sensación de pertenencia: cumplir es pertenecer a lo propio de manera que formar parte real y simbólica de una comunidad implica ser parte de lo comunal, de la Comunalidad como expresión y reconocimiento de la pertinencia a lo colectivo.

La vida comunal se ve reflejada en los diferentes espacios de la comunidad, es la forma de vida que los distingue a pesar de las políticas etnocidas y de asimilación. Para el caso de Atotonilco los elementos que conserva la comunidad y que forman parte de su comunalidad son los siguientes:

- La tierra como madre y como territorio, ritualidades.
- El consenso en asamblea general para la toma de decisiones.

- El servicio gratuito religioso y comunitario como ejercicio de autoridad.
- El trabajo colectivo como un acto de recreación, y de ayuda mutua.

Los ritos y ceremonias como expresión del don comunal muestran los lazos de pertenencia mutua entre el hombre y la naturaleza; la asamblea como máximo órgano para la toma de decisiones; los diferentes servicios tanto populares como religiosos que brindan todos los ciudadanos mayores de 18 años sin esperar ningún beneficio económico; así como el sistema de ayuda mutuada basado en la reciprocidad son estructuras básicas con las que crecemos en la comunidad.

No obstante, con el paso de los años algunas estructuras comunitarias han sufrido adecuaciones, cambios o se han ido perdiendo. Uno de los cargos que hoy en día ya no se práctica dentro de la comunidad y que muy pocas personas recuerdan es el trabajo que asumían los Tequitlatos, una organización que se instauró en la época prehispánica y que posteriormente fue adaptada a los servicios internos dentro de la organización religiosa católica, Bartolomé y Barabas (1996, p. 44) lo describen de la siguiente manera:

Es interesante comentar que algunas de las comunidades chatinas actuales mantienen dentro de su sistema de cargos políticos a un funcionario al que designan con el nombre de Cuaa en chatino, y con



el tequitlato en náhuatl, quien no sería más que el antiguo recolector de tributos para Tututepec. Estos funcionarios han perdido la tradición de sus roles originales, ya que en la actualidad se suelen desempeñar como auxiliares en tareas relacionadas con la iglesia, como por ejemplo la atención y cuidado de los sacerdotes católicos que llegan a sus pueblos.

Los cargos dentro de esta comunidad se asignan y cumplen de menor relevancia a mayor importancia, esto no implica minimizar el trabajo de los demás, sino que se tiene que adquirir experiencia antes de desempeñar un cargo mayor. Primeramente, se inicia con el cargo de topil antes de cumplir los 18 años de edad, después de esa edad ya se asignan cargos de mayor compromiso, teniendo voz y voto en las asambleas comunitarias. Posteriormente podrán ser propuestos para fungir como autoridad municipal, cargo de mayor rango dentro de la comunidad sin dejar a un lado el consejo de ancianos.

El consejo de ancianos es una organización de personas adultas — únicamente varones — quienes ya fungieron todos los trabajos comunitarios de la comunidad y que ya no se les asigna otro cargo más, solamente están para orientar y guiar a la autoridad en la toma de decisiones. Son convocados cuando existe alguna problemática interna dentro de la comunidad sin que su palabra sea la última, teniendo que acudir a la asamblea general



de pueblo para que esta decisión tomada por los consejos de ancianos sea avalada y puesta en práctica, no obstante, cabe destacar que por lo regular todas las propuestas y orientaciones de los consejos de ancianos son avaladas, de modo que la comunidad les tiene suficiente confianza para poder decidir por todos los habitantes del pueblo.

El poder comunal consiste en el ejercicio local del poder y se realiza mediante dos instituciones comunales: la asamblea general de ciudadanos y el sistema de cargos. La asamblea es el máximo órgano de gobierno en el territorio comunitario lo que significa que las autoridades comunitarias no están por encima de ella si no que solamente los ejecutantes de los acuerdos implícitos de la Asamblea o de su voluntad implícita (Maldonado, 2005, p. 25).

Cuando no se cumple con los servicios al interior de la comunidad, las personas son desconocidos y muchas veces expulsadas del pueblo, acción que no se percibe como discriminación o abuso de poder, sino como la ejecución de ley comunitaria y ningún ciudadano está por encima de ella.

Finalmente, el trabajo colectivo representa formas de ayuda mutua que no solamente se cristaliza en los tequios que convoca la autoridad sino también en los trabajos que realiza el prójimo. Es una forma de corresponderle al otro ayudándolo en sus trabajos sin recibir pago alguno,



lo que genera un compromiso (reciprocidad), tal y como lo externa Maldonado (2005, p. 27):

Son dos las formas de trabajo comunal; el tequio y la ayuda mutua. El tequio es el trabajo gratuito que tienen obligación de dar todos los ciudadanos para realizar obras de beneficios comunitarios, y se llama ayuda mutua cuando alguien va a construir por ejemplo una casa, llama a varios familiares y vecinos para que le ayuden gratuitamente.

En la siguiente ilustración se observa la participación de todos los ciudadanos de la comunidad y de los pueblos circunvecinos quienes realizan un tequio para el colado del templo católico. El tequio como una práctica circunscrita al trabajo comunal requiere de compromiso y responsabilidad por parte de los ciudadanos de Atotonilco, mediante este trabajo se manifiesta sentido de pertenencia. Las personas sin que sean obligadas asisten cuando son convocados porque es algo que se ha inculcado desde pequeño.



Estas formas de vida comunitaria que aún se practican en la comunidad siguen estrechando el vínculo familiar y de hermandad entre los habitantes de San José Atotonilco, no se trata solamente de un lazo familiar, sino una herencia cultural propia que heredaron de sus antepasados.

Lengua

La lengua es un elemento fundamental para la comunicación, y la generación de conocimientos, de las sociedades humanas, en específico las lenguas indígenas guardan una singular cualidad y es que han sido transmitidas de generación en generación por medio de la oralidad dialógica profundamente imbricada con el hacer en la práctica. Muchas de estas lenguas han ido modificándose por las condiciones geográficas, las olas migratorias, las influencias sociolingüísticas producto del contacto interétnico y los cambios socioculturales, de manera que las variantes lingüísticas son un hecho natural en el desarrollo de un idioma. Para el caso de la lengua Chatina, se identifican 4 variantes dialectales distribuidas en diferentes pueblos;



aunque sus hablantes se entienden cambia la entonación que se les da a las palabras, no obstante, la cosmovisión general entre pueblos chatinos sigue siendo la misma, ya que esto fue la base de los conocimientos ancestrales de sus antepasados. Como bien afirma Flores *et al.* (2020, p. 28):

Una de las mayores riquezas de la humanidad la constituyen sus lenguas, que a su vez son espejos de las distintas culturas que habitan en el planeta. Una lengua es una construcción social, es un sistema de comunicación que ha sido elaborado y practicado a lo largo del tiempo por diferentes grupos sociales que lo han dotado de elementos culturales y lingüísticos.

Una lengua indígena es entonces una expresión de la riqueza cultural e intangible de la humanidad, que no puede ser recuperada una vez desaparecida. Lamentablemente las que sufren mayor desplazamiento o en algunas de las veces la extinción total son las lenguas indígenas, ya que solo un porcentaje pequeño de personas las dominan. La tarea de los investigadores indígenas cobra mayor importancia en un escenario así, pues la conservación y el fortalecimiento de las mismas se hace vital para así mismo garantizar que los saberes y los conocimientos que discurren por ellas también pervivan.

De acuerdo con el censo del INEGI (2020), la población de hablantes del chatino se estima en alrededor 52.076 personas, de las cuales 28.280 son mujeres y 23.796

son hombres. Esto la sitúa como una lengua que goza de una alta vitalidad lingüística. En efecto, en algunos de los pueblos de la región, es notoria la importancia que los padres de familia, sobre todo jóvenes, y profesionistas dan a esta lengua, puesto que fomentan en sus hijos su aprendizaje dentro y fuera del salón de clases, siendo además el espacio comunitario, dinamizado por las radios comunitarias, las asambleas y otras esferas más institucionales, el mecanismo para garantizar su utilidad y circulación.

Número de personas que hablan el chatino en el país

Lenguas indígenas y hablantes de 3 años y más, 2020			
Lengua indígena (catálogo INALI)	Mujeres	Hombres	Total de hablantes
Akateko	1,564	1,330	2,894
Amuzgo	31,488	28,396	59,884
Awakateko	10	10	20
Ayapaneco	32	39	71
Ch'ol	128,343	126,372	254,715
Chatino	28,280	23,796	52,076
Chichimeco Jonaz	1,162	1,202	2,364
Chinanteco	76,634	67,760	144,394
Chocholteco	449	398	847

Chontal de Oaxaca	2,756	2,857	5,613
-------------------	-------	-------	-------

Fuente: INEGI (2020).

Es importante señalar que el número de hablantes de la lengua chatina ha ido en aumento en comparación con las 41,253 personas que lo hablaban en el año de 1995. Esta situación nos da a entender de que esta lengua se resiste a morir y ha ido recuperando su valor entre sus hablantes, siendo los padres de familia quienes la consideran como una herencia cultural que no se debe de perder y que tiene la misma validez que otras lenguas habladas en el mundo. Al respecto Hernández (1999, p. 13) detalla que:

Según el conteo de población de 1995, los habitantes de Oaxaca que con cinco años o más declararon ser hablante del chatino sumaban 33,758, identificando además 7,495 niños de 0 a 4 años en cuyos hogares el jefe de la familia hablaba chatino, lo que aproxima la cifra a los 41,253 hablantes.

Finalmente, cabe insistir en la importancia de garantizar la pervivencia de la lengua chatina a través de su uso en los diferentes espacios de la comunidad e incluso promover su uso en las redes sociales y otros canales digitales, pues si hace años nos prohibieron hablar desde la escuela, ha llegado el tiempo en que este espacio educativo es clave para su mantenimiento y difusión, incluso en otras esferas



como las gubernamentales se solicitan traductores indígenas por esta misma situación es importante enseñarle a nuestros hijos a hablar nuestra lengua chatina.

Consideraciones finales

Con los cambios sociales y económicos del presente milenio producto del acelerado desarrollo de la tecnología, en relación al surgimiento de las sociedades de conocimiento nos encontramos en un momento clave de construcción de un orden social diverso, con reconocimiento de todas las visiones de un mundo pluricultural y plurilingüe, claro que los pueblos originarios tienen mucho que aportar a las soluciones ecobiológicas de la humanidad, por ello la escuela debe trabajar en la búsqueda de propuestas alternativas que deconstruyan el currículo oficial.

Las escuelas rurales se formaron con la finalidad de proporcionar educación a las clases marginadas, con el movimiento reivindicatorio de justicia social de la Revolución Mexicana en 1910, es cuando los grupos vulnerables del país, como muestra los indígenas y campesinos, quienes eran ignorados en las políticas públicas educación, es por ello que en la actualmente se busca la descolonización del pensamiento del indígena, y por ello son los docentes de educación indígena del estado de Oaxaca los encargados de iniciar este cambio profundo del conocer. A partir de esas experiencias adquirida en el trabajo pedagógico dentro de los salones de clases, surge la necesidad de cambiar la educación tradicio-



nalista y hegemónico que se venían impartiendo a los niños y niñas indígenas desde una currícula estandarizada del Estado mexicano.

Por ende, dentro de este artículo se menciona el motivo y la ruta pedagógica que se construyó y se sigue reconstruyendo para la implementación de una educación comunitaria en el magisterio de educación indígena en el estado de Oaxaca, México. Y se pone de ejemplo el contexto el saber ser y saber hacer de sus conocimientos comunitarios y espiritual del pueblo Chatino de San José Atotonilco.

Referencias

BARABAS, A.; BARTOLOMÉ, M. Historia Chatina. 2. ed. Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996. (Serie historias étnicas 1).

CARDONA ANDÚJAR, J. Epistemología del saber docente. Madrid: UNED, 2013.

DANCY, J. Introducción a la epistemología contemporánea, Madrid: TECNOS, 1993.

FLORES, J.; CÓRDOVA, L.; CRU, J. *Guía de revitalización lingüística: para una gestión formada e informada*. Oaxaca: Linguapax América Latina, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, 2020.

FREIRE, P. *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI, 2012.

HERNÁNDEZ, J. El pueblo de las palabras que trabajan: los chatinos. *Inventario Antropológico*, v. 5, p. 11-28, 1999.

INSTITUTO ESTATAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE OAXACA (IEEPO). *Documento Base de Educación de los Pueblos Originarios, Dirección de Educación Indígena (DEI)*. Oaxaca: Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO), 2012.

INSTITUTO ESTATAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE OAXACA (IEEPO). *Plan para la Transformación de la Educación de Oaxaca* (PTEO). Oaxaca de Juárez: Sindicato de Trabajadores de la Educación, Sección 22 de Oaxaca, 2012. MEYER, L. M.; MALDONADO, A. B. (coord.). *Comunalidad, educación y resistencia indígena en la era global: Un diálogo entre Noam Chomsky y más de 20 líderes indígenas e intelectuales del continente americano*. Oaxaca de Juárez: City Lights, 2011.

MALDONADO, B. *Desde la pertenencia al mundo comunal: Propuesta de investigación y uso de experiencias y saberes comunitarios en el Aula indígena Intercultural de Oaxaca*. Oaxaca: Universidad Indígena Intercultural de Ayuuk-Centro de Estudios Ayuuk-Fundación Ford, 2005.

OLIVE, L. et al. *Pluralismo epistemológico*. Bolivia: CLACSO, 2009.

OSORIO CALVO, C. A. Religiosidad e identidad: La lucha indígena como resistencia territorial desde la Espiritualidad. *Revista Kavilando*, v. 9, n. 1, p. 184-203, 2017. Disponible en: <https://kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/205>. Acceso en: 18 feb. 2024.

PÉREZ, J. *Buscando el Origen de los Chatinos de Nopala: Kyanana Niö Ndisná Kychë Cha'tño Bya*. Oaxaca: Carteles Editores, 2004.



SIFFREDI, A. Etnología, Espiritualidad y Ética: Hacia una construcción de sentidos en diálogos con el nativo. *Relaciones de la sociedad Argentina de Antropología*, Buenos Aires, v. 28, p. 7-21, 2003.

UNESCO. *Hacia las sociedades de conocimiento*. Paris: UNESCO, 2004.